



Ensayo

Pensar para comprender y transferir

Think to understand and transfer

Emilia Palomino Nieves¹

Emilia.palomino@curnvirtual.edu.co

Resumen

A través de los años los estudios relacionados con lo que ocurre en el cerebro cuando el individuo aprende, han presentado cambios sobresalientes, sin embargo, sigue siendo un enigma que no se ha podido descifrar, pero la educación no puede detener sus planes académicos hasta cuando esto ocurra. Por lo tanto, los docentes necesitan definir porque deben asumir el reto de transformar la educación, a través de una clase para pensar, teniendo en cuenta los cambios tecnológicos, recuperación de valores, currículos basados en competencias, problemas sociales, aun desconociendo la realidad cerebral de cada individuo. Para esto, se propone el diseño de una temática que permita pensar para comprender y transferir, por medio del modelo de una clase que involucre metas y desempeños de comprensión.

Palabras claves: Meta, desempeños, comprensión.

Abstract

Over the years the studies related to what happens in the brain when the individual learns, have presented outstanding changes, however, remains an enigma that has not been deciphered, but education can not stop its academic plans until when this happens. Therefore, teachers need to define why they must take on the challenge of transforming education, through a class to think,

¹ Magister en educación con énfasis en cognición de la Universidad del Norte. Lingüista y Literato de la Universidad de Cartagena. Docente de tiempo completo del Proyecto Institucional de Competencias Comunicativas la Corporación Universitaria Rafael Núñez, CURN.



taking into account technological changes, recovery of values, competency-based curricula, social problems, even if they are unaware of the cerebral reality of each individual. For this, we propose the design of a subject that allows thinking to understand and transfer, through the model of a class that involves goals and performances of understanding.

Key words: Goal, performances, understanding.

Durante muchos años diferentes estudios científicos no han podido dar respuestas exactas a la manera cómo funciona el cerebro cuando pensamos, porque son muchas las redes neuronales que intervienen en este proceso, y tal vez, lo más difícil es mantener el rastro de las interconexiones. Esto no ha sido posible identificarlo hasta ahora, ya que el cerebro como órgano biológico posee cien mil millones de neuronas, las cuales a través de las conexiones existentes entre las dendritas tienen capacidad de tocar a 10 mil neuronas, y a su vez ser tocadas por otras 10 mil, sin contar los mil billones de conexiones que se conocen con el nombre de sinapsis. (Velásquez, et al. 2009)

Pero como docentes no podemos detenernos a esperar que la ciencia resuelva, para que nos informe de estos beneficios científicos los estudiantes y las instituciones no podrían esperar, nos toca desde el quehacer diario utilizar lo que tenemos y aprovechar la oportunidad que se nos presenta en nuestras aulas de clase para procurar mantener a las neuronas interconectadas, porque cada vez que se aprende algo se altera la morfología nerviosa del cerebro y se producen tales conexiones (Pardo, 2013).

Por lo anterior, los que hemos aceptado el reto de estar a la vanguardia de los tiempos actuales nos damos cuenta que urge la necesidad de transformar la manera de orientar una clase, con el propósito no solo de contribuir para que el cerebro se mantenga activo, sino también para

Palomino, E. Revista virtual Portal de las Palabras, Vol.4. Febrero-Diciembre de 2018, págs.5-11.



involucrar en esta tarea los avances tecnológicos, los currículos basados en competencias y los problemas sociales; estos podrían ser puntos claves a la hora de enseñar con eficacia. La eficacia debe estar enfocada en procesos que motiven al estudiante a pensar, aunque desconocemos acertadamente el funcionamiento del cerebro, sabemos que se puede comprender, para transferir, a través de desempeños que fortalezcan al individuo y a la sociedad. Pero ¿por qué asumir el reto de transformar la educación a través de una clase para pensar?

Me permito responder por qué “Clase para pensar” ofrece la oportunidad de que el estudiante tome las riendas de su propio proceso de aprendizaje, activando sus neuronas, pensando, comprendiendo y transfiriendo para vivir en una mejor sociedad. Esta es la respuesta que pretendo argumentar en estas líneas, para ello tendré en cuenta, porque es importante enseñar a pensar, a comprender, y transferir a través de desempeños.

Es importante aprender a pensar, porque en el aula de clase, el docente debe presentar herramientas pedagógicas que contribuyan a estimular el cerebro para aumentar la inteligencia y como consecuencia mejorar los resultados estadísticos que demuestran que hay deficiencia en la resolución de problemas; entonces Clase para pensar surge, como una iniciativa para facilitar al docente una práctica de enfoque constructivista que enseñe a pensar. También, como respuesta a un entorno social que requiere del reconocimiento de las distintas formas de aprender, la recuperación de valores éticos, que logren la formación de individuos que sepan desenvolverse de manera acertada en una sociedad.



Además, “Clase para pensar” ofrece la certeza de que los estudiantes desarrollarán las competencias que se necesitan para aportar a la ciencia la tecnología y la innovación, ya que en la actualidad se están levantando jóvenes nacidos y criados en la era digital que exigen un cambio en la manera de enseñar y aprender (López, 2012). Una vez que se tiene claro por qué enseñar a pensar, se deben tener en cuenta los procesos que intervienen en el diseño de una “Clase para pensar”, que llevan al estudiante a comprender y transferir. Entre esos elementos están:

Los Prerrequisitos, relacionados con los conocimientos previos que el estudiante posee; luego es necesario que se presenten estrategias que creen un ambiente interesante que guíe a los estudiantes a enfocarse en las actividades asignadas. Después de conocer los conocimientos previos, se identifican los tópicos generativos que involucran aspectos que tienen que ver con valores éticos que están relacionados con la filosofía de las instituciones escolares que fomentan el desarrollo humano. Esto provoca una conexión entre lo aprendido y la información obtenida por el nuevo conocimiento, permitiendo que las clases sean más amenas, ya que se demuestra a los estudiantes la relación que existe entre el entorno que le rodea y el tema a tratar (López, 2012).

Lo anterior, lo podemos notar en la clase de Competencias Comunicativas III, donde el Tópico generativo es la Argumentación y responde a una necesidad de todo ser humano a la hora de vivir en sociedad. Luego que se tiene claro el tema y el tópico generativo, es necesario planear una pregunta que permita que el estudiante indague y cuestione el tema a tratar, por ejemplo: ¿Cómo el ensayo nos ayuda a argumentar lo que se piensa?, con el objetivo de

Palomino, E. Revista virtual Portal de las Palabras, Vol.4. Febrero-Diciembre de 2018, págs.5-11.



motivarlo a que busque una respuesta que se halla en todas las actividades planeadas para la clase y que hace parte de las Metas de comprensión que permiten que los estudiantes comprendan una unidad específica durante el periodo.

Esta meta debe estar diseñada por el docente de la siguiente manera: Busco que mis estudiantes comprendan que el ensayo ayuda a argumentar lo que se piensa. Para que cada meta de comprensión sea desarrollada por los estudiantes es conveniente que el docente le muestre o señale, por medio de pistas que lo orienten y, lo ayuden a dar respuesta a la pregunta esencial. Estas pistas están conformadas por: Desempeños de comprensión introductorios que consiste en pedirle al estudiante que formule lo que conoce del tema a tratar, en este caso específico el ensayo, las posibles preguntas que deben responder pueden ser: ¿Qué sabes acerca del ensayo? ¿Crees que un ensayo te permite expresar tus pensamientos?

Continuando con el proceso de aprendizaje es necesario conocer los Desempeños de comprensión intermedios, que tienen como objetivo facilitar los conceptos nuevos y contrastarlos con los previos para revisar y ajustar, teniendo en cuenta los datos proporcionados por el docente como mapas conceptuales, explicaciones, diapositivas, videos. Estas actividades se aprovechan para orientar la educación hacia el desarrollo de los diferentes estilos cognitivos y las 5 mentes de Howard Gardner (disciplinar, sintética, creativa, respetuosa ética,) habilidades que serán las más valoradas en el futuro en las áreas personal y laboral.

El Desempeño final, concluye con lo aprendido en una actividad que reúne las metas de comprensión, el tópico generativo, las respuestas de los estudiantes y la transferencia de la



información recibida a una realidad de la vida cotidiana representada y elaborada por los mismos estudiantes que dan evidencia de la comprensión del tema estudiado (López, 2012). Por ejemplo, se propone trabajar en grupo en la construcción de un ensayo, cuyos argumentos invite a fortalecer la sana convivencia dentro y fuera del salón de clases. Posteriormente, se elaborarán diapositivas u otras herramientas tecnológicas que compartirán con el grupo.

Lo anterior, demuestra que el diseño de una “clase para pensar” permite descubrir que para construir el conocimiento se necesita que el individuo fortalezca, tanto las habilidades cognitivas, como las emocionales y comunicativas; para ello, la mejor forma es participar, escuchando a los compañeros, sin hablar e interrumpir, a sus pares, argumentando lo que piensan de un tema de interés, por medio de la redacción de un género discursivo, en este caso un ensayo argumentativo. Por lo tanto, es indispensable asumir el reto de transformar la educación con “clase para pensar”, porque es un enfoque actual, dinámico, que ofrece la oportunidad de llevar al estudiante a comprender los conceptos para utilizarlos en cualquier situación que lo amerite, como un espacio para aprender a vivir en sociedad.

De igual forma, estimula las innumerables interconexiones cerebrales, ofrece dirección al aprendiz a un nuevo nivel, regido por conceptos más globales teniendo en cuenta, que el punto de partida lo podemos ver en los prerrequisitos, las nuevas indagaciones, en los desempeños intermedios y la conexión entre ciertas adquisiciones de la realidad de los estudiantes en los desempeños finales; todo esto como una herramienta que permite pensar para comprender y transferir.



Referencias bibliográficas

López, L. (2012). La clase para pensar. Barranquilla: Universidad de norte. Pág. 73-97.

Velázquez Burgos, N. & Calle Márquez, M. G. (2009). El cerebro que aprende. Revista Tabula Rasa, (11), 334 Recuperado de www.scielo.org.co/pdf/Tara/n11/n11a14.pdf

Pardo A. (2013) El cerebro: Un desconocido en nuestra cabeza. Revista Dominical.

Recuperado de:

<https://www.nacion.com/revista-dominical/el-cerebro-un-desconocido-en-nuestra-cabeza/CSVZDLLYOBAJTLRBOCN5FI3LCE/story/>

Gardner, H. (2008). Las cinco mentes del futuro (edición ampliada y revisada), Barcelona: Paidós. Ibérica.